

Cápsulas de tacto
con un trago de agua

P o e m a d e a u t o r í a c o l e c t i v a

S a n t i a g o V o k r a m

M i r i a m M a r t í n

C l a u d i a Z a m u d i o

R o b e r t o V e l a s c o

C a r o l C e r v a n t e s

V a n n a C i r i a n n i

Ilustrado por Vanessa Ortega Nazir y Sádhak Mónica

Cátedra Extraordinaria Gloria Contreras en Danza y sus vínculos interdisciplinarios
Dirección de Danza
Coordinación de Difusión Cultural
Universidad Nacional Autónoma de México

Ciudad Universitaria, C.P. 04510, Coyoacán, Ciudad Universitaria

Se autoriza la reproducción parcial o total de este libro, por cualquier medio, actual o futuro, siempre y cuando sea para uso personal y sin fines de lucro.

Hecho en México.



Cápsulas de tacto con un trago de agua

Coordinado por la Cátedra Extraordinaria Gloria Contreras
en Danza y sus vínculos interdisciplinarios





Prólogo

Coral Montejano Cantoral

Tome usted la píldora adecuada, obsérvela con atención y confíe en su efecto.

Hace diecinueve meses nos dijeron que el contacto era una amenaza. Y vaya que la era: las cifras de fallecimientos se dispararon exponencialmente, hospitales alrededor del mundo se empezaron a abarrotar teniendo a veces que apilar los cuerpos en congeladores inmensos, la incertidumbre nos asfixiaba dejándonos sin sueño, el miedo a la muerte se volvió una sensación cotidiana. Sobre todo, el dolor ante la nula posibilidad de hacer un ritual acompañado de despedida.

Era verdad: la cercanía de nuestros rostros, el intercambio de nuestros fluidos a través del habla y las carcajadas, era un peligro colectivo. Y como era de esperarse, un peligro que golpeaba más a les más vulnerables, a les que no podían quedarse en casa, a les que de por sí el sistema tiene al borde del ahogo.

Fue en ese contexto, en marzo de 2020, que la reflexión sobre la ausencia premonitoria del tacto se hacía tan pertinente y, sin duda, urgente. ¿Qué le pasaría a nuestros cuerpos sin el abrazo, sin sentir la piel del otre? ¿Qué otras maneras encontraríamos para tocarnos? ¿Cómo contactaríamos con esa sensación de bailar juntas?

Queda entonces, la poesía.

Como salvavidas y abrigo, como compañera, como espejo y lienzo. Como cápsula que al internarse en nuestro cuerpo se deshace y expande lentamente su fórmula curativa. La poesía no ofrece certezas, abre espacios. La poesía genera secuelas en la materia que habitamos. Rasga, pero también une y construye.

Los seis poemas aquí reunidos retratan desde distintos ángulos ese momento de incertidumbre. Atravesados por la reflexión de lo que significó acotar en un instante la experiencia del sentido del tacto.

La piel, el deseo, la imposibilidad, la nostalgia, el erotismo y el recuerdo son algunos de los contenidos por los que navegan los poemas. Es preciso notar que la mayoría de los escritos provienen de cuerpos que no solamente se dedican a escribir, sino también a las artes escénicas, la danza, el teatro, la música. Y es necesario señalarlo, porque la pregunta: ¿qué poesía no se lleva a cabo desde el cuerpo?, tambalea cuando quien escribe tiene ya de por sí una práctica de vida dedicada al conocimiento de su cuerpo, a explorar las especificidades del movimiento y su mecánica, sus rangos de gestualidad, su potencia expresiva...

Aunado a la experiencia, el poemario está acompañado de ilustraciones y collages realizados por Sādhak Mónica y Vanessa Ortega Nazir, quienes se sumaron a la aventura creativa y reflexiva. También, se dio cabida a muchas otras voces que iban interviniendo los poemas creando así un cadáver exquisito, una especie de reverberación colectiva en torno a las propuestas poéticas iniciales.

(Antes de comenzar, sírvase un vaso con agua)





Introducción

Raissa Pomposo

Entre dos cuerpos danzan las partículas de espacio que distinguen piel con piel, aquellas que se dan el privilegio del contacto invisible, energético, oscilante. Y entre la distracción de la presencia, un codo roza una espalda, un hombro choca con otro, el vuelo del cabello acaricia el rostro de quien desconocemos, la punta del dedo meñique pasa por una rodilla, la saliva viaja hasta la pupila de algún ojo. Finalmente tocamos y somos tocados por la inmensidad del cosmos, no hay nada que no concierna al universo del cuerpo. Sin embargo, la caricia, el entrelace de las manos, el abrazo o el golpe directo, forman parte del ejercicio de la voluntad siendo con la otredad.

Pero, ¿qué ocurre cuando “no tocar” se convierte en una de las consignas sociales más importantes para evitar contagios en una pandemia? ¿Cuáles son los recursos descubiertos en el camino del contacto para ir más allá de la piel?

Cuando llegó el resguardo urgente en el año 2020 por COVID-19, la necesidad de creación estuvo latente en nuestros pechos. En la Cátedra Extraordinaria Gloria Contreras en Danza y sus vínculos interdisciplinarios de la Dirección de Danza de la UNAM, propusimos explorar la presencia en la poesía como fenómeno para tocarnos profundamente en un abrazo de palabra moviente. Así, convocamos a seis poetas jóvenes que exploran una experiencia viva de la piel, para reflexionar sobre el tacto y sus diversas aristas, narrando sus poemas en videos que se publicaron en nuestras redes sociales, a manera de cápsulas que restauraran la sacudida del cambio tan abrupto entre la enfermedad, la muerte, el miedo y la soledad. Duelos que de alguna manera buscamos acompañar desde una propuesta amorosa y medicinal, por ello, el nombre de dicha propuesta fue *Cápsulas de tacto con un trago de agua*.

Una vez publicado cada video, solicitamos al público que sus comentarios consistieran en la continuación del poema en cuestión y se fuera generando entre todos un cadáver exquisito, lo cual culminó en un poema colectivo maravilloso sobre el amor, el dolor, la sensualidad, la danza: un cuerpo en éxtasis compuesto de muchas pieles. Ahí es cuando nos dimos cuenta de que a la voz le hacía falta color, porque queríamos cápsulas de cielo, porque todas las pieles son tornasol, así que convocamos a las ilustradoras Sadhak Mónica y Vanessa Ortega Nazir para trazar entre tinta, collage y remolinos, el cuerpo de cada poesía escrita. Y como un río no termina de fluir, tuvimos el honor de contar con el prólogo de la escritora, bailarina y coreógrafa Coral Montejano Cantoral, quien, acompañada del cuidado editorial de nuestra productora, Adriana Dowling, fueron venas por las cuales pasaron las danzas de la carne.

Cápsulas de tacto con un trago de agua es resultado de la puesta en escena de los corazones y es muestra de que la mirada, la voz, la corporeidad presente, la lágrima, el silencio, siempre serán piel. Gracias a Carol Cervantes, Vanna Cirianni, Miriam Martín, Santiago Vokram, Roberto Velasco y Claudia Zamudio, por lamer las heridas y sanarlas, por sacudir a las entrañas para expandirlas en nuestros sueños. Gracias por ser hogar.



Índice

Prólogo, Coral Montejano Cantoral

Introducción, Raissa Pomposo

(Sin título), Vanna Cirianni

La piel como espacio geográfico de mi existencia, Carol Cervantes

Triunvirato, Roberto Velasco

Diarios de una Serendipia Forzada: "Cuarentena de mis amores", Santiago Vokram

3:40, Claudia Zamudio

Texturas, Miriam Martín

Poema de autoría colectiva

10

11

12

14

15

16

17



Yanna Cirianni (Buenos Aires)

*A los seis años en alguna mesa de algún café del
aeropuerto*

*dibuje dos manos que se tocaban por las puntas de
los dedos índices*

*mientras esperábamos el siguiente vuelo sin fecha
de retorno de mi papá*

*Esa es tuya, y ésta es la mía, le dije,
entonces sabía que tenía que darla... para mantener
cerca a los que se van*

*Y hoy que el espacio entre las puntas de nuestros
dedos es impuesto*

*entiendo que más vale que sepamos usar los
símbolos*

Para tocarnos a la distancia

Y las palabras

*esta trampa que no nos deja sentir que estamos
lejos.*



La piel como espacio geográfico de mi existencia
Carol Cervantes (Ciudad de México)

La piel es todo un continente

La piel terreno fértil donde crecen bambús milimétricos

La piel confidente de los secretos de una caricia

La piel tiene de poros tanto como el cielo de estrellas

La piel donde se inaugura el tacto

La piel funda del alma

La piel y sus colores

La piel cielo donde la lluvia escurre por todos lados

La piel oasis de quienes se encuentran y se aman

La piel... ansiosa de la tinta que la ha de colorear

La piel masa moldeada por cuerpos, palabras y manos

La piel hortaliza donde nacen los frutos no sólo del vientre

La piel exuberante, arrugada, lisa, suave, agrietada, seca

Flexible, lamible, mordible

La piel escondite de los huesos, músculos y órganos
y todo lo que decimos ser

La piel que se fusiona con el fuego, la tierra,
el agua y el viento

La piel perecedera, sedienta

La piel un abrigo inmenso que tiene su principio y su fin

La piel como espacio geográfico de mi existencia

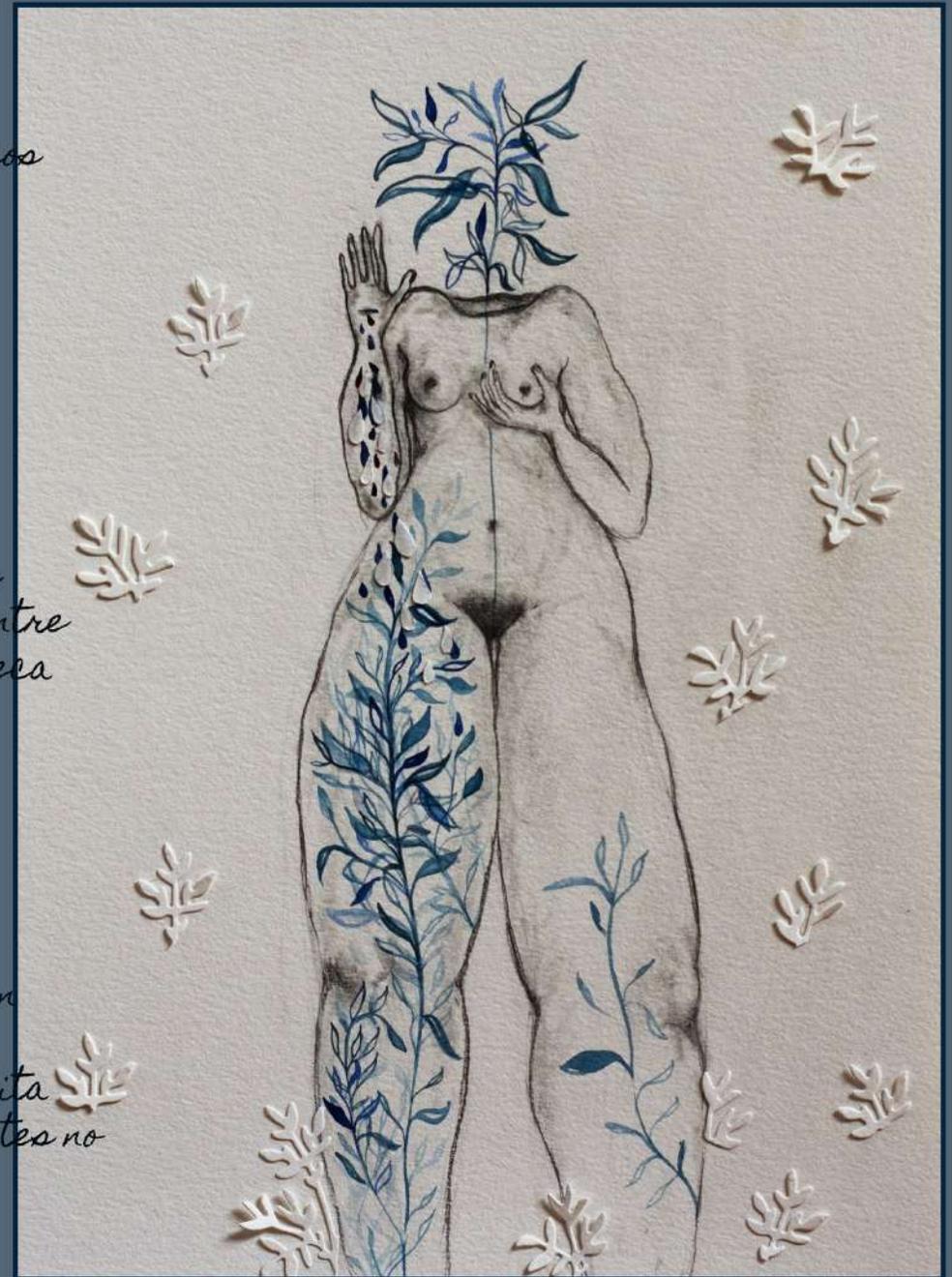
La piel es un continente que no se conquista, sólo se habita

La piel esa que sólo se toca si alguien lo ha querido, antes no

La piel donde vive una cíclope en cada poro

La piel mapa de nuestro recorrido en este planeta

La piel como espacio geográfico de mi existencia



Triunvirato

Roberto Velasco (Ciudad de México)

Se encienden los luceros

Explotan en centellas

Y el mundo se disuelve en sobresaltos

*En las fantasías que se alimentan con los tactos de
una aleación de hierros*

*Del encuentro de tres naturalezas deshaciéndose
las ropas*

Del deseo de nuestros brazos enredados

*de la ardiente obsesión de perderme en las rutas
de sus muslos*

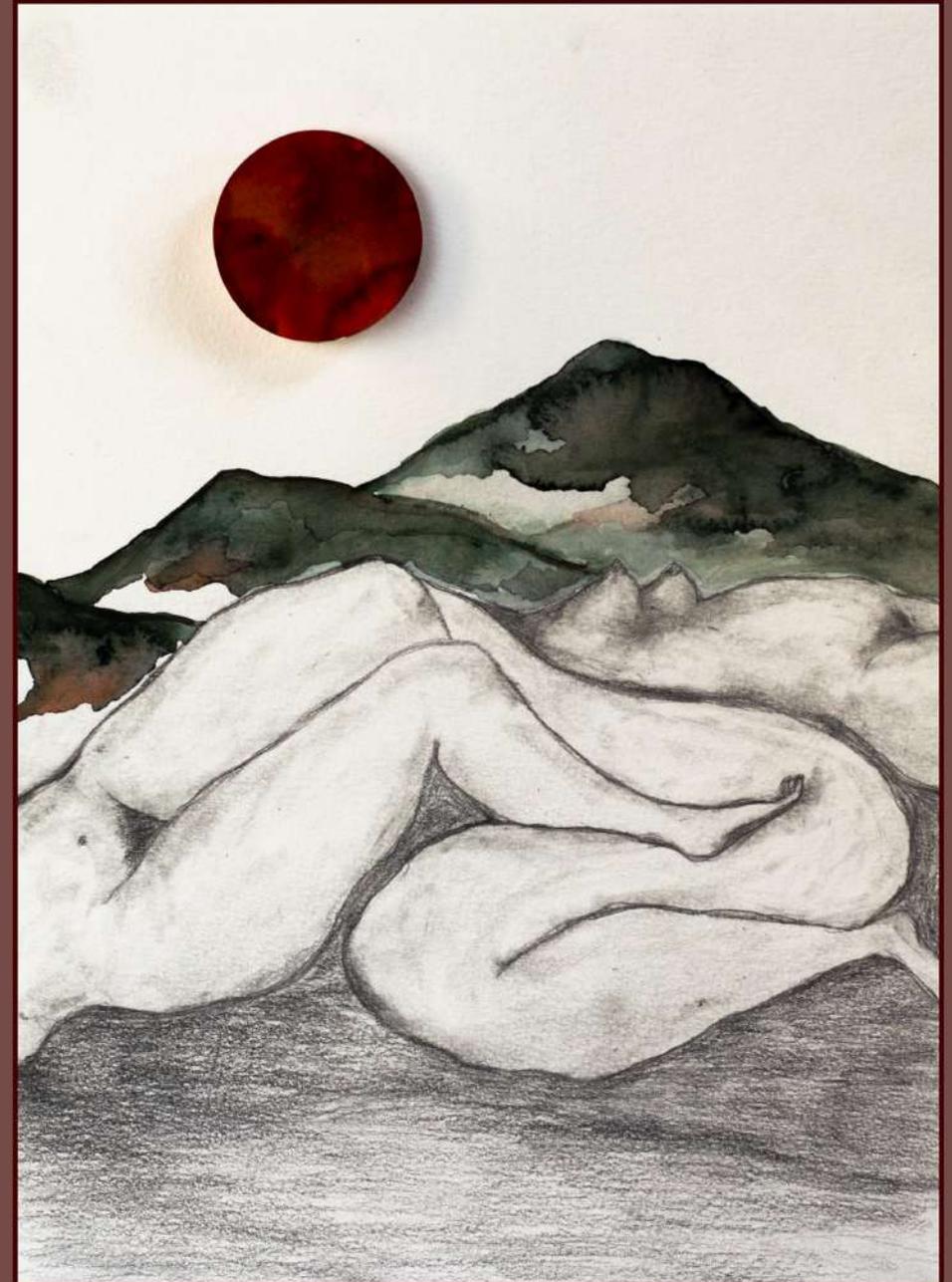
de explorar los centímetros

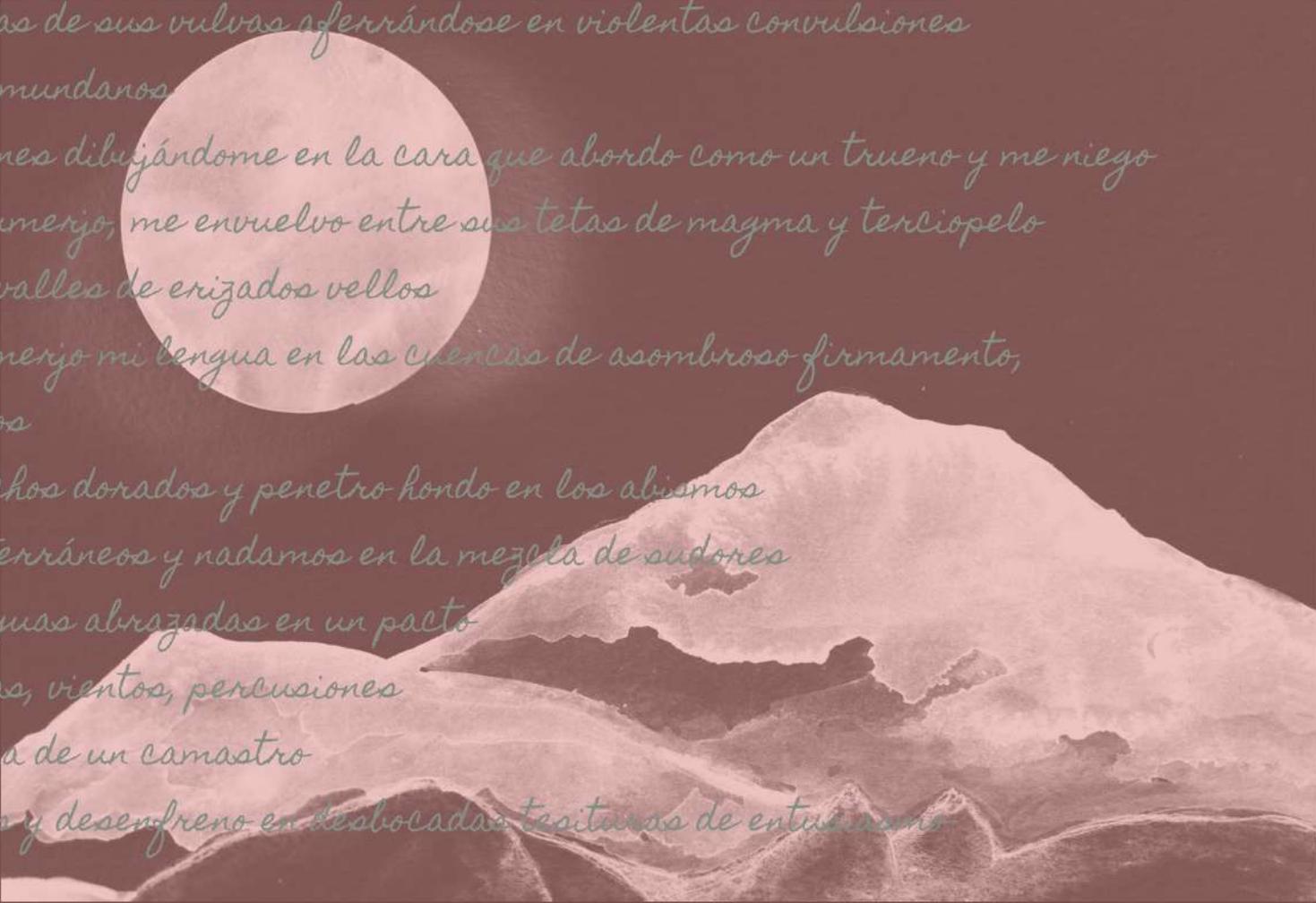
El deseo de nuestros cuerpos pendencieros

componiendo melodías

Trazando grabados en las sábanas

Modelando efigie de vibrante triunvirato



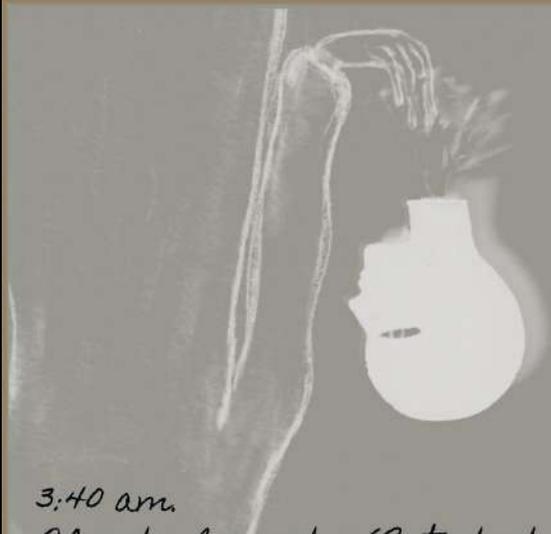


Un tramado de vociferantes cuerpos que lanzan gemidos a la aurora
Una estatua incandescente de descaros acariciando sus recubrimientos
Explorando con fines de utopías
Gozando de faenas de agasajos
De sus piernas entretreídas de sus vulvas aferrándose en violentas convulsiones
sublimando los placeres mundanos
Una juega de tensos pezones dibujándose en la cara que abordo como un trueno y me niego
Bebo de sus frutos, me sumerjo, me envuelvo entre sus tetas de magma y terciopelo
Recorro sus huertos, sus valles de erizados vellos
Y relamo sus pétalos, sumerjo mi lengua en las cuencas de asombroso firmamento,
me trepo a sus acantilados
Froto mi cuerpo a sus pechos dorados y penetro hondo en los abismos
Resbalo por pasillos subterráneos y nadamos en la mezcla de sudores
En la bonanza de tres lenguas abrazadas en un pacto
En un concierto de cuerdas, vientos, percusiones
Que se funden en la escena de un camastro
En saturnales de alegrías y desenfreno en desbocadas tesituras de entusiasmo

Diarios de una Serendipia Forzada
"Cuarentena de mis amores"
Santiago Vokram (Madrid)

La luz de un nuevo día se lleva el manto crepuscular
Despierta una ciudad vacía
Hay toque de queda en mi almohada donde el virus no
se puede llevar mi serendipia forzada y el polvo de mi
alcancía
Mis manos te quieren tocar, mis labios precisan
tus besos
A lo lejos escucho el llanto de una sirena, a lo lejos,
los niños no saben...
En el medio de los dos reposa una crisis sanitaria
Los deseos intercontinentales se desarrollan con fuerza
Yo me juego la salud también en el supermercado
Empastillando mi ser e ignorando mi conciencia
Pero no todo está perdido
Las voces del mar ya no están tan lejos
son las raíces de la vida
es el rostro de la madre tierra
Los aplausos en mi balcón y el instinto de los conejos.

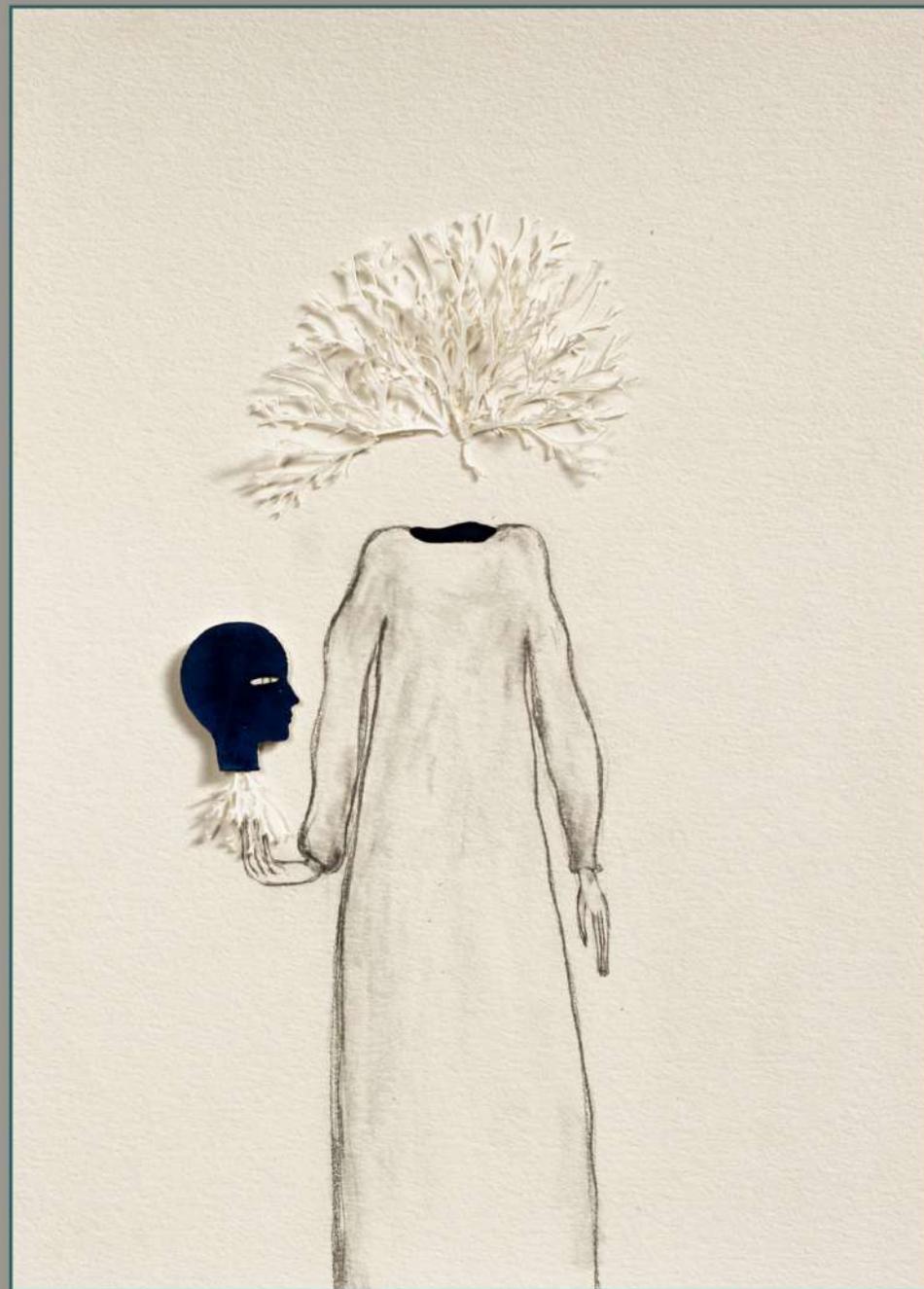




3:40 am.

Claudia Zamudio (Estado de México)

Ante la imposición de la distancia y el tiempo
Me pregunto si somos de quien domina nuestros
pensamientos
Que sin tocarnos está presente en cada poro de nuestra
piel
Que aún en la distancia me abraza la oscuridad
de la noche
Y llena de caricias el insomnio.



Texturas

Miriam Martín (Madrid)

Busco texturas suaves en tiempos ásperos de guantes y mascarillas

Inhalo abrazos nuevos para un mañana incierto entre el sueño y la vigilia

Despierto tras la piel esbozando una sonrisa

Me deslizo por avenidas vacías con caricia de miel y tus roces sin prisa

Trazo con tropiezos la balsa de los besos entre nubes de colores y pájaros cantores

Miro al cielo por ti y por mí

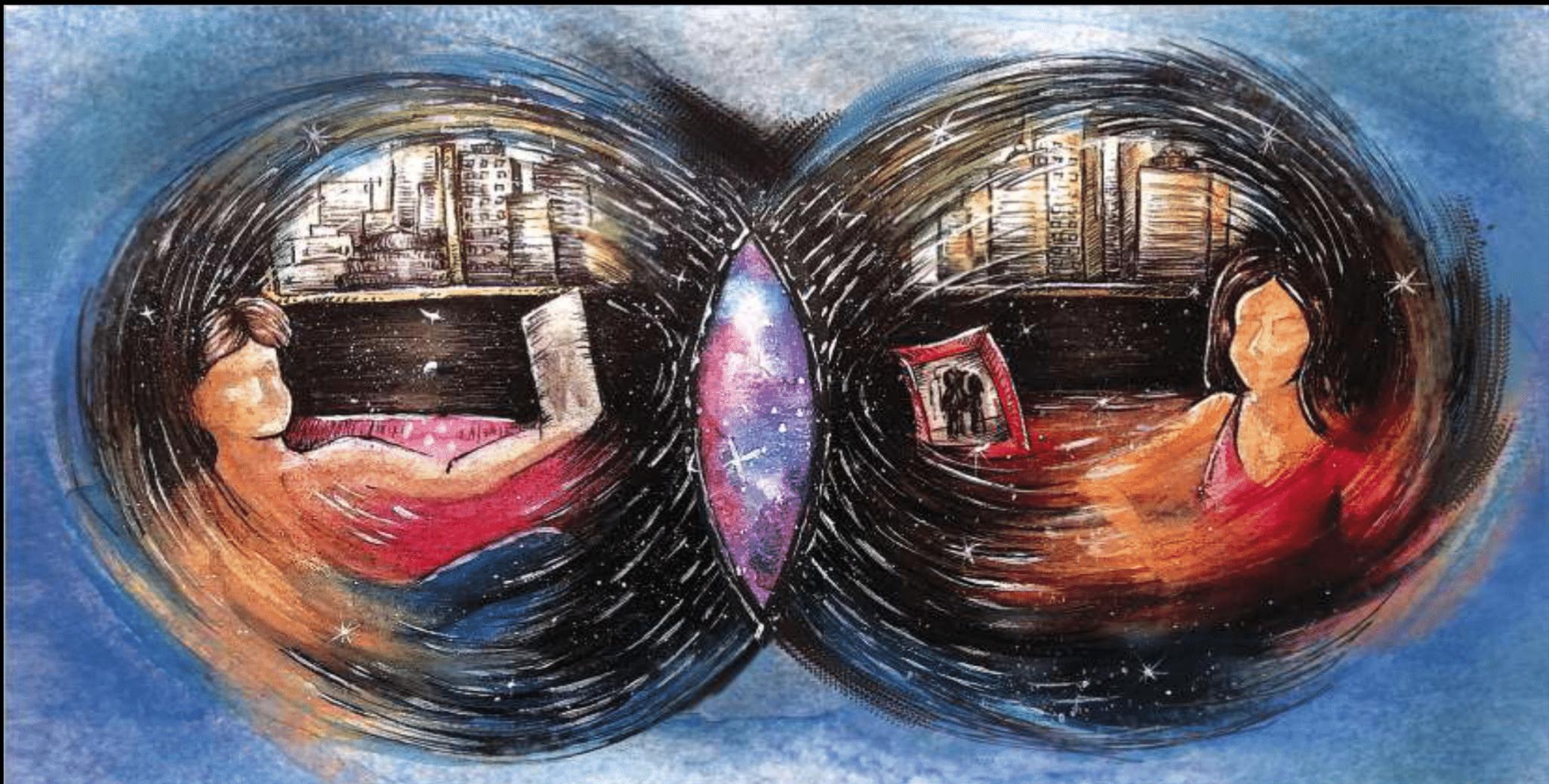
En un sentir colectivo y un latir sin fin

Fundiendo tardes de chocolate en los tejados de Madrid

Diciendo en alto un te quiero

Entre tanto ahogo y trájeme





Paradójico... Estar tan cerca y a la vez tan lejos.

Nos damos cuenta más que nunca que
nuestros recursos no son suficientes para
sentir el calor de la otra persona...
Sin embargo yo te quiero...

Nada valdría tener tu mano pegada
a la mía si yo nada sintiera.
Un nuevo ser de tacto que me persigue
y me alcanza, que se me pierde pero
me encuentra.



Un nuevo ser de tacto que me persigue y me alcanza, que se me pierde pero me encuentra.

Ahora más que nunca tenemos que confiar en que todos los besos son los mismos besos, aunque a veces se separan.

Y en este terrible intermedio que ocurre entre el último beso que nos dimos y el que todavía no te doy, me pregunto:

¿Y si ya no vuelvo a tocarte?.

Cuando empecé a escribir este relato tendría al menos un par de meses de haber aprendido a pronunciar la palabra «Mamá»...

Porque la distancia es una mentira del espacio. Cuando te vuelva a tener prometo abrazarte más, besarte mucho más lento que antes, dejarme perder sin control. Prometo mandar de una patada el miedo, prometo no volver a decirte te quiero, y quererte en cada célula para que lo escuche tu alma.

Prometo mirarte a los ojos sin filtro, para que veas el arcoíris que llevo dentro. Cuando te tenga cerca, te diré: No dejes que me encierre contigo, deja que expanda mi amor, mi luz... Haz que esto bueno que ves, lo comparta con todos los seres que amo.





Prometo que mi fuego, mi agua
y mi magia correrán como río
hacia el mar.

Mente insurgente...
Idea sonido...
Frase palabra...
Invoca...
Con-figura...

Recetario de la conciencia.
Emergente brota...
Pluma inextinguible del habla.

Si re-sueña conversa...
Si conversa - con verso...

Símbolo voraz que se humedece
de todo y se incendia de la
nada. Saltan de la boca a los
oídos, de las manos a los ojos,
pueden contraer el tiempo en
el volumen ignoto de algún
atardecer o perturbarse
inamovible en un cuarto oscuro.



Mientras el mundo olvida al nuevo amanecer, la palabra es sustancia volátil, al manifestarse en algún medio, se vuelve irrevocable tejido íntimo...

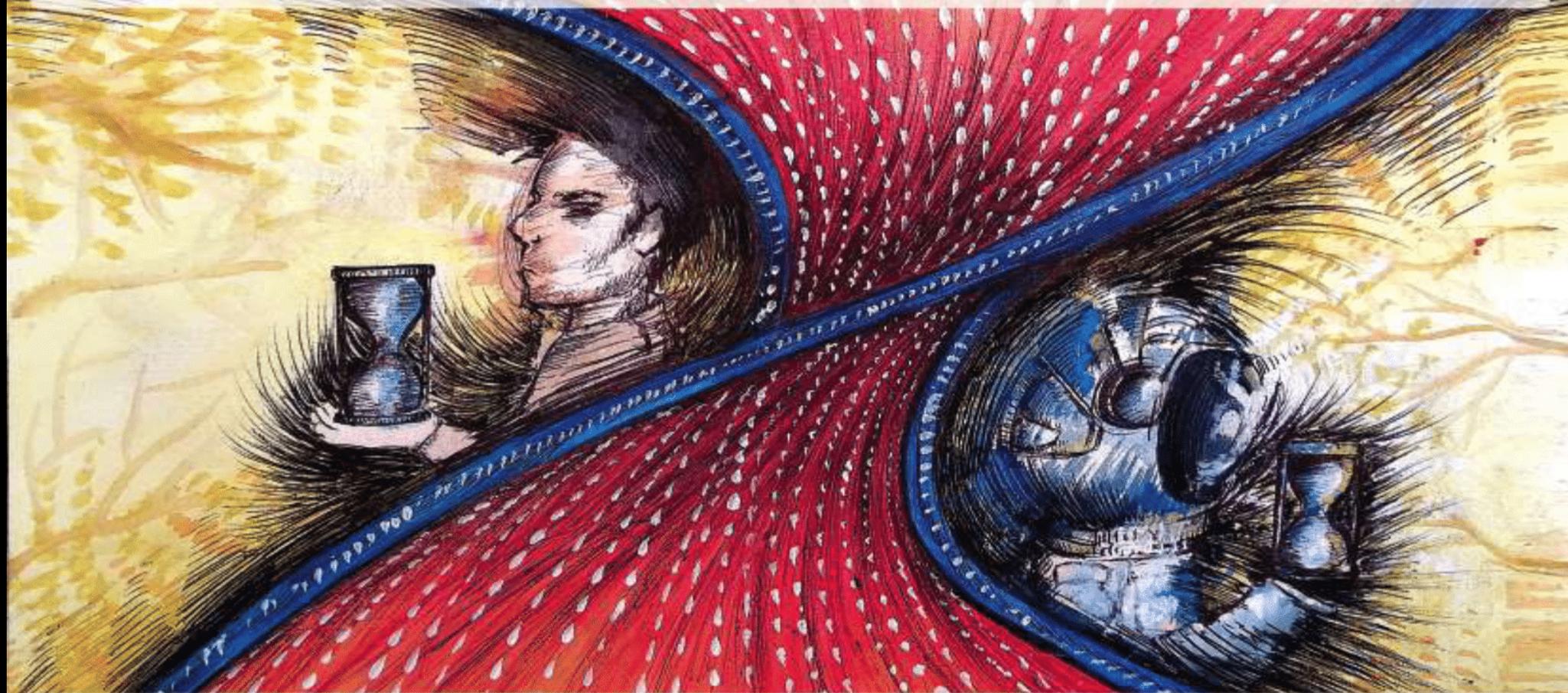
Que vive, siente y condensa, ruta de espacio sin tiempo.

Diría que, hablada o escrita, la palabra es hermafrodita, la única cosa que puede ser o estar al mismo tiempo, aunque su duración sea mínima como la vida de un sólo respiro, la idea es eterna y se propaga más fuerte que cualquier virus.

Fractal que en sí mismo lleva la historia de nuestro destino, conversar es un crear infinito, habitarlo es la posibilidad del ser que, aun en medio del caos, aún nada está escrito. La piel guardadora de secretos; escaparate abierto de historias. Tiempo que se transforma, mar de sensaciones.

El fondo lila, rosa, tu cuerpo esbelto y ligero, la piel que te desnuda, que te desviste, que te delata. Eres danza. Eres linda. Eres, eres, eres...

La piel como espacio geográfico de mi existencia, la piel, contorno sensible que enmarca el adentro y el afuera, aquello que siento por el tacto y aquello que llamamos sentimiento dentro de nosotros. La piel que me hace sentir viva.



Frontera de cosquillas, abrazos y roces. Se mantiene viva, a la espera, guardada espera, intacta espera. Espacio infinito. Sensualidad que desborda textura y vacío.



Mi piel, barrera, armadura,
mi casa, contiene todo lo
milenario que hay en mí,
todo lo iluminado por la
vida, un guante flexible
que se ajusta a mi ser, un
estuche delicado que me
defiende de los vientos,
mareas y soles más
inhóspitos

Mi piel, el territorio más
grande del amor y del
deseo. Piel callada, vacía
pero mía. Me mira, me
siente, me habita, me brota
y explota cuando la vida
grita...

Me quito la piel, la cuelgo,
la estrujo, la exprimo, la
extiendo y la...
La diáspora, la tez.

Un mapa del sur, de sures
dignos en todo el mundo.

La piel, mapa de nuestro
recorrido por este planeta.

Permeable a la provocación,
lenguaje del tiempo,
la piel, mapa de
constelaciones.
La piel refugio sincero.
Esa que nunca es igual,
nunca es igual,
vamos cambiando como las
serpientes...

¡Y eso es fantástico!

Estancia para el aterrizaje
de bocas, dientes y dedos
cálidos; atestigua las luchas
cotidianas. La piel, donde
me descubro espejo.

La piel origen, polen, espina.
Semilla que brota con el
riego de un abrazo.

Que mi energía te acompañe,
como sombra, hasta el
tiempo en que te pueda
ver/tocar/sentir de nuevo.
Calidísimas olas de
sentido(s).



Me dejo en la orilla del mar
para volver a recordar la
posibilidad del cuerpo en la
poesía. Cálido abrigo en el
que habito mi ser...
Cascarón flexible que se
transforma al contacto con
otras pieles...
Nostalgia por volver a sentir.

Papel y tinta.

En el tacto, dibujada, está la
lucidez inmutable de los
astros. Mis horas de encierro
se adhieren a las paredes;
sobrellevo el silencio
pensando en deshojarme.
Cada llave abre una espera
nueva.

En el rigor del sueño, danza
el ciclo eterno de la carne.
Cada llave abre una nueva
espera... Recordar la
posibilidad del cuerpo en la
poesía.



La piel, llena de sal de mar, laguna dulce, lluvia ácida, rocío de la mañana, toda una geografía que recorrer, un mundo que cuidar, una galaxia por explorar...

...El tibio manto de mi tristeza, mi piel es el horizonte de otros cuerpos, confín de otros mares, la frontera que presiente su ruina... La piel mana, es siempre nuestra, no del encierro ni la distancia. La piel, mana sus propias caricias, susurros, secretos que en casa te piden...

✧
Quédate en tus sábanas, abre las ventanas y disfruta la piel que mana barrio y vecindad. La piel mana piel, piel gruesa de perra que goza con todo y la zarna del insomnio y la perrera.

Piel que me abraza, refugio amoroso del día a día. Piel que ha sentido tu leve caricia.

Piel que se ha estremecido.

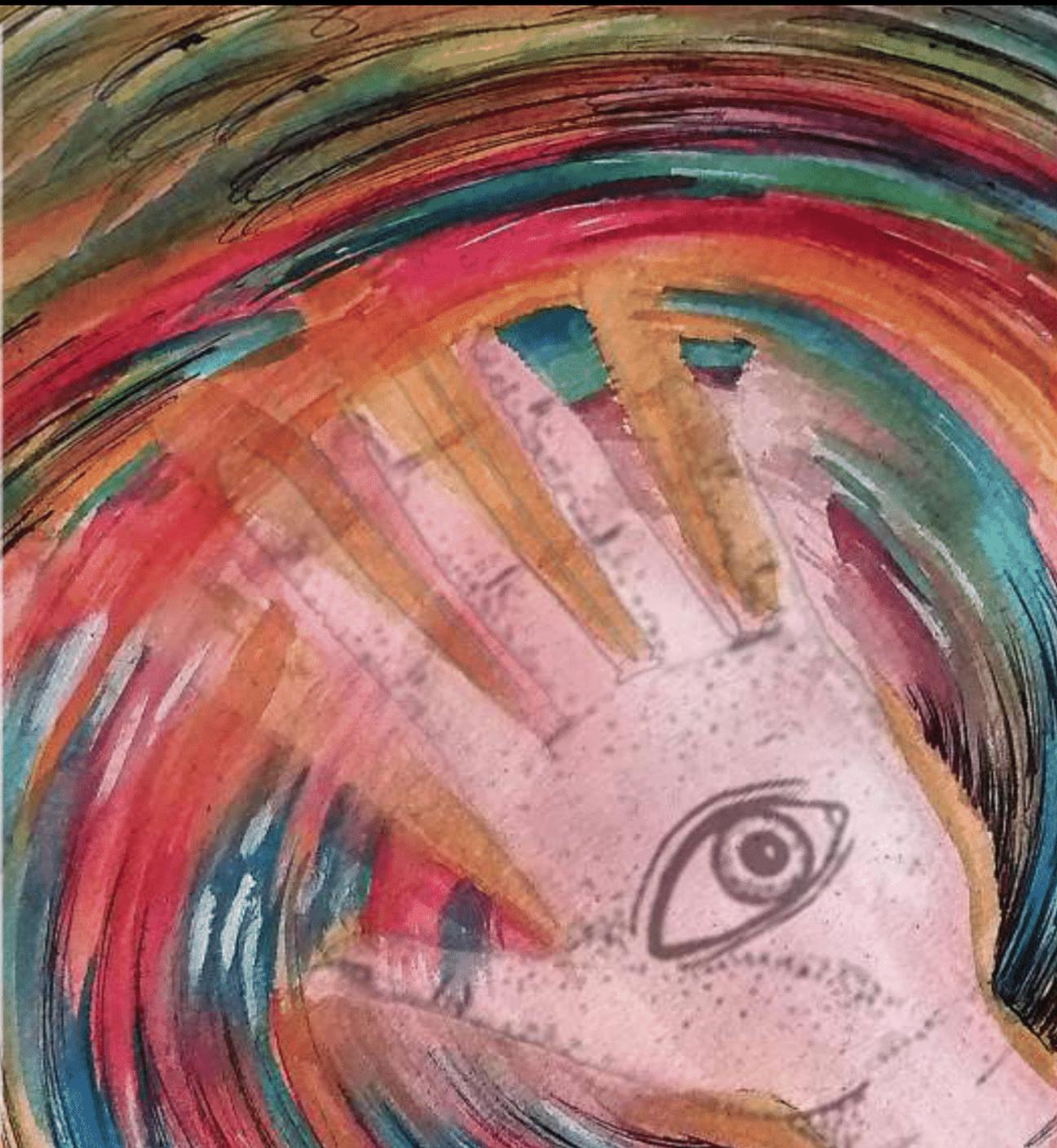
Piel suave, dolida, agrietada y rugosa.

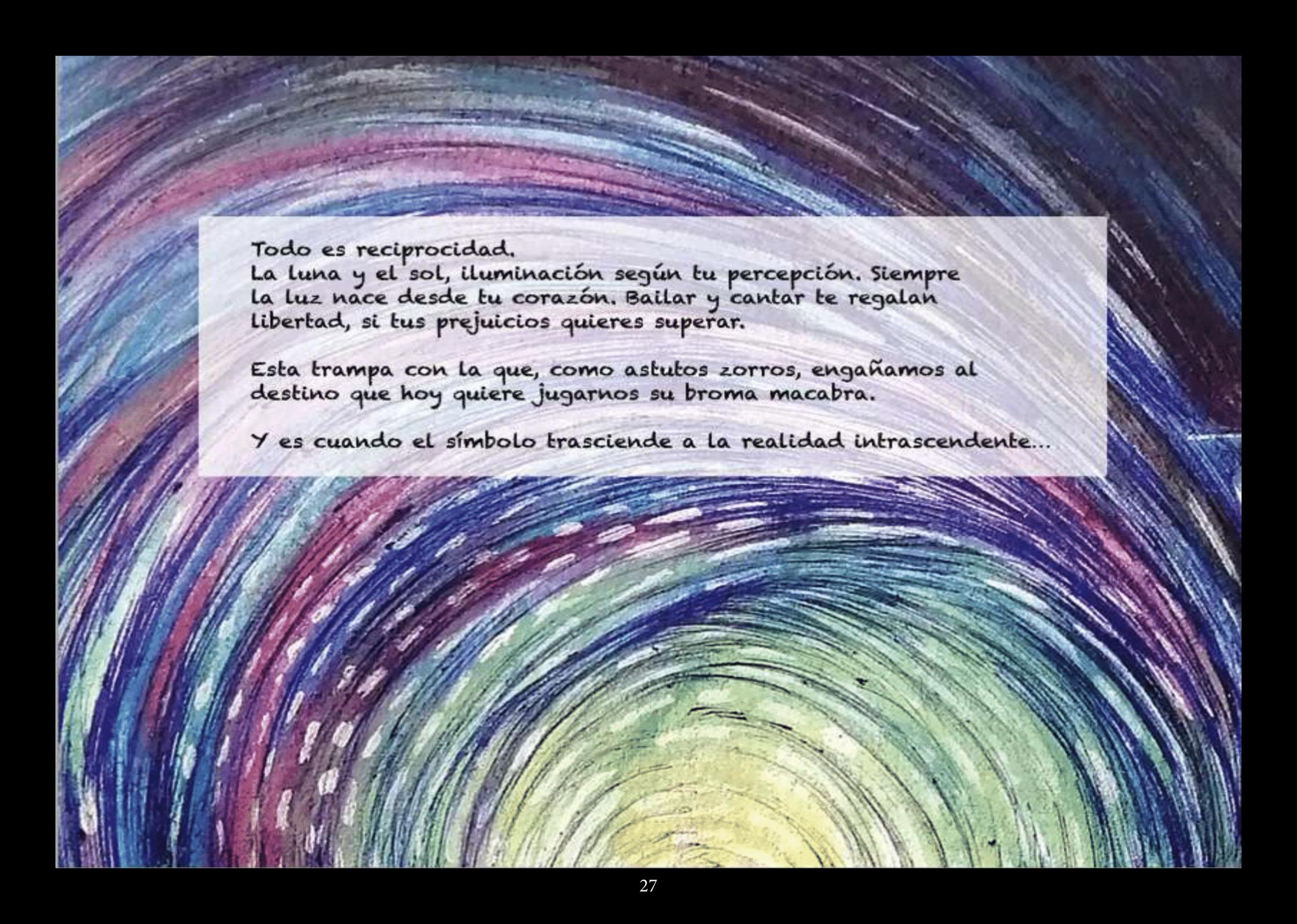
Piel morena de cada día.

Abraza, extraño tu tacto,
centro habitable, lluvia fría
desbordando el cuerpo.
Membrana.

Hace falta la piel cuando el
corazón está perdido en
noticias de última hora,
números crecientes y noches
de angustia. Porque a veces
lejos es una palabra
demasiado cercana.

En el territorio, breve y
eterno, nuestro, en la bajamar
de la memoria, donde las
palabras duermen y los
trazos de los símbolos se
diluyen, como el dibujo de
las aves en su vuelo,
podremos abrazarnos y
mirarnos sin la ira o la
tristeza de la distancia. Y
mientras los días se
acumulan, por momentos con
un signo, ese lejos se hace
nada. Y la cercanía no
sólo son cuerpos que se
tocan. Así como el mar, va
y viene, lleva y trae, así una
sonrisa das y te dan. Todo es
reciprocidad.





Todo es reciprocidad.
La luna y el sol, iluminación según tu percepción. Siempre
la luz nace desde tu corazón. Bailar y cantar te regalan
libertad, si tus prejuicios quieres superar.

Esta trampa con la que, como astutos zorros, engañamos al
destino que hoy quiere jugar nos su broma macabra.

Y es cuando el símbolo trasciende a la realidad intrascendente...

*Caricia: detener el golpe sin
frenar el contacto: intento frustrado del invasor
converso a amante.
Y la distancia...
Necesaria. Urgente.*

*En los tiempos que corren,
tomar distancia es amor.
Y entonces lo literal de una compañía
corporal toma muchos significados...
Estamos cerca... Sólo estamos cerca...
Hoy no importa de qué manera...*



**Cátedra Extraordinaria Gloria Contreras en Danza
y sus vínculos interdisciplinarios**

Raissa Pomposo
Coordinadora

Adriana Dowling
Productora

Cápsulas de tacto con un trago de agua

Coral Montejano Cantoral

Raissa Pomposo

Vanna Cirianni

Carol Cervantes

Roberto Velasco

Santiago Vokram

Claudia Zamudio

Miriam Martín

Poema de autoría colectiva

Autores

Vanessa Ortega Nazir

Sadhak Mónica

Ilustradoras

Adriana Dowling

Diseño editorial

Cátedra Extraordinaria Gloria Contreras en Danza
y sus vínculos interdisciplinarios

Coordinación y producción

CÁPSULAS DE TACTO CON UN TRAGO DE AGUA

Editado por la Cátedra Extraordinaria Gloria Contreras en Danza
y sus vínculos interdisciplinarios de la UNAM,
en octubre de 2021, Ciudad de México.

Para su composición se utilizaron las tipografías
Adobe Garamond Pro, Antro Vectra y Big Caslon.



P o e m a d e a u t o r í a c o l e c t i v a
S a n t i a g o V o k r a m
M i r i a m M a r t í n
C l a u d i a Z a m u d i o
R o b e r t o V e l a s c o
C a r o l C e r v a n t e s
V a n n a C i r i a n n i

